***ORIGEN***

Existen infinidad de libros y documentos que versan sobre los posibles orígenes del Tarot. El origen del tarot no está muy claro.

La creencia más arraigada es que proviene de los antiguos caldeos. Ellos asociaron sus 22 letras hebraicas a los 22 arcanos mayores del tarot y posteriormente se difundió por diferentes pueblos y culturas.

Lo cierto es que las referencias más antiguas de que disponemos hacen mención a los juegos de cartas que en Italia y el sur de Francia se utilizaban a finales del siglo XIII y principios del XIV.

 De hecho el Tarot más antiguo que se conserva es el Gringonnier (año 1500), más conocido por ser el Tarot que utilizaba Carlos VI y que se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de París, aunque incompleto. Contemporáneo de ese Tarot sería también el Tarot Visconti Sforza.

Posteriormente, hacia el siglo XVII, aparecen ya los primeros diseños de los Tarots de Marsella.

Cada arcano del tarot también está asociado a un planeta o signo zodiacal y a una vibración numérica determinada, con lo cual si tenemos conocimientos de los mismos ya tenemos mucho ganado para la buena interpretación de cada carta.

## COMPOSICIÓN DEL TAROT

El tarot está compuesto de 78 cartas, divididas en arcanos mayores y menores. Arcano proviene del latín arcanum que significa misterio o secreto, lo que está

oculto dentro del arca. En cada uno de estos arcanos se encuentran también los llamados arquetipos.

Y que es un arquetipo?

Se trata de un símbolo o energía especifica que acoge las características de una determinada pauta de conducta, y que la misma es acogida en el marco de todos los tiempos por todas las culturas, quedando de este modo fijado dentro del inconsciente colectivo e influyendo en nuestra psique.

La palabra Tarot significa camino real haciendo alusión al llamado “*camino del héroe*” o viaje del héroe, que es el recorrido de toda persona en sus distintas fases de la vida hasta completar su evolución. Cada uno de nosotros nos podemos ver reflejados en un arcano en particular, dependiendo de la situación que estemos viviendo.

Las cartas de los arcanos mayores, 22 en total y los menores son 56 cartas divididas equitativamente en cuatro palos: oros, copas, espadas y bastos, como en la baraja española, pero con una diferencia: cartas numeradas del As al diez, más los personajes de la corte: Sota, Caballo, Reina y Rey.

Los **arcanos** **mayores** *nos transmiten leyes y principios universales*, aspectos importantes para nosotros, y **los arcanos** **menores** nos aportan o *nos hablan de hechos cotidianos*, con lo cual en una lectura nos da información concreta.

**COMPROMISOS ETICOS**

1.Creemos en el libre albedrío. Las cartas indican pero no sentencian. Cuando interpretamos una lectura del Tarot vemos como está cada situación en esos momentos y hacia dónde se dirige. A partir de ahí, es el propio consultante quien  decide si va por este camino o por otro.

2.Informamos de las opciones, no tomamos decisiones. Delante de cualquier decisión del o de la consultante, nosotros informamos de las diferentes opciones, pero es la persona quien debe decidir hacia donde quiere ir, cómo y cuándo. Eso sí, nosotros debemos informarle de que es lo que puede encontrarse en cada camino.

3.Respetamos las maneras de pensar y hacer. No juzgamos. En ningún caso emitiremos juicios  internos ni externos del o la consultante. Cada uno tiene sus razones y nadie es ni peor ni mejor. Nosotros no sabemos cómo actuaríamos en esas mismas circunstancias y con las experiencias de otro.

4.Ayudamos a aprovechar y a sacar el máximo partido de los potenciales  del o la consultante y de cada momento. Los oráculos son herramientas con las que podemos ayudar y guiar muy bien a los demás.

5.Detectamos las posibles dificultades y buscamos soluciones y maneras para evitarlas y/o superarlas. Cuando vemos una dificultad, sea la que sea, pequeña o grande, siempre deberemos avisar a nuestro/a consultante y orientarlo/a positivamente sin asustar.

 Nunca seremos deterministas, ni negativos, ya que esto solo inquietaría más a nuestro consultante y empeoraría la situación. A nosotros nos corresponde ayudar a la persona consultante a ver otras opciones y posibilidades.

 6.Utilizamos un lenguaje claro y adecuado. Es muy importante utilizar un lenguaje que se entienda, que sea cercano, concreto y claro, sin divagar ni dispersarnos. Deberemos evitar lenguajes muy técnicos.

7.Confidencialidad de la información. Tanto de la que hemos recibido por parte del/la consultante, como de las recomendaciones y orientaciones. En sentido amplio y profundo.

 La persona que ha venido a nosotros lo ha hecho con toda la confianza y merece la privacidad de todo lo que se ha explicado y de su propia persona. Siempre aplicaremos el secreto profesional.

8.No utilizaremos en ningún caso, ni directa ni indirectamente, la información en beneficio propio.

 9.Sólo las acciones y decisiones de la persona consultante pueden modificar su futuro. La única cosa que nosotros podemos hacer y debemos hacer de la mejor manera que nos sea posible, es orientar.

 La última palabra sólo la tiene el propio consultante con su trabajo personal. Por lo tanto, nunca intervendremos de ninguna manera para modificar su futuro ni con magias, ni dirigiéndole la vida, ni diciéndole lo que debe hacer.

**LIMPIEZA DE LAS CARTAS**

Método 1

Utilizar un péndulo de amatista o cuarzo, girando en dirección contraria a las agujas del reloj por encima de las cartas situadas boca abajo, ya que estas piedras sirven para transmutar las energías negativas en positivas.

Método 2

Pasamos cada una de nuestras cartas por el humo del incienso, preferiblemente de sándalo.

Significado de la operación: El incienso está relacionado con el elemento aire, y sirve para elevar la vibración de las cartas y así eliminar las malas energías.

Método 3

Como hemos mencionado anteriormente, podemos combinar unos métodos con otros. Un posible ejemplo podría ser el siguiente.

Colocamos la baraja de cartas boca abajo, en la fase de luna decreciente, usando todos los elementos. Una amatista que corresponde al elemento tierra, incienso que corresponde al aire, el vaso de agua con sal que corresponde al elemento agua y una vela que corresponde al elemento fuego.

Visualizamos como todos los elementos actúan sobre las cartas limpiándolas y eliminando las energías negativas.

Cuando estemos realizando la limpieza diremos lo siguiente (se puede modificar al gusto de cada uno).

 “yo te limpio en el nombre de los Elementos y elimino de ti toda suciedad y negatividad que puedas tener. Estas limpio. Así sea”
.

CARGAR LAS CARTAS

Método

Colocamos las cartas, extendidas boca arriba. Prendemos una vela de color blanco, incienso de sándalo, una piedra que favorezca la intuición o cuarzo y una copa con agua.

Significado de la operación: Están presentes los cuatro elementos que hemos explicado anteriormente.

Trabajo de visualización: Primero, pasamos cada una de las cartas por el humo del incienso y visualizamos/sentimos como se impregnan con su energía.

 A continuación, visualizamos como cada elemento carga las cartas con la energía que desprenden.

Podemos usar una frase como la siguiente: "Que el Tarot quede cargado por cada elemento” (podemos nombrarlos si lo deseamos).

CONSAGRACIÓN

El objetivo de consagrar un objeto es hacer que pase a ser de un objeto normal y corriente a un objeto mágico. Mediante la consagración, se le dota de poder y se transforma en un objeto sagrado.

Preparamos nuestro ritual con una vela de color blanco, incienso de sándalo, un cuarzo y una copa de agua (los representativos de los 4 elementos)

Empezamos por orden del Arcano del Loco a la carta del Mundo y pasamos cada carta por encima de los cuatro elementos, haciendo 7 veces el gesto de la cruz con la misma, y diciendo en voz alta:

Yo soy quien por el poder del Universo y de los cuatro elementos te consagro a ti Arcano del Loco

para que me sirvas para develar los misterios del pasado, presente y futuro.

En el nombre del Universo estás consagrada/o.

GUARDAR LAS CARTAS

Después de haber realizado las siguientes operaciones. Guardamos las cartas en una bolsita o un paño, preferiblemente de material natural como por ejemplo, algodón. El color puede ser el de elección, muchas personas usan el negro, otros el blanco, azul, violeta..

También podemos guardarlas en una caja de madera con el paño o sin él. El objetivo es que no queden a la vista de los demás, ya que el Tarot merece nuestro respeto y cuidado como cualquier otra herramienta.

Como consejo personal, sería ideal tener un cajón, una caja un armario donde guardásemos todas nuestras herramientas.

**LOS TRES SEPTENARIOS**

El tarot está dividido en tres grupos de 7 cartas cada uno.

Dejamos la carta del Loco a un lado, con vibración numérica 0, ya que el arquetipo del Loco hace alusión al todo y a la nada.

**El primer septenario** empieza en la carta del Mago y acaba en la carta del Carro.

Aquí el individuo va formando su personalidad hasta alcanzar el triunfo de la personalidad genuina con la carta número 7 El Carro.

El individuo va pasando por diferentes fases como la crianza, la educación, la relación con los padres y abuelos, lo que le inculca la sociedad, las primeras decisiones y los primeros amores, hasta llegar a la carta del Carro.

En la carta número 7 del Carro, tenemos la suma de la carta numero 3 La Emperatriz y la cuarta numero 4 El Emperador.

Cuando tenemos bien sanada la relación de la madre y del padre, estos nos sirven de soporte o empuje para ocupar nuestro lugar en el mundo y se manifiesta en nosotros la voluntad del alma en acción aquí en la Tierra.

**El segundo septenario** empieza en la carta numero 8 la Justicia hasta la carta numero 14 la Templanza, este septenario está relacionado con el desarrollo de las cualidades del alma, obteniendo en la carta de la Templanza el equilibrio, la integración de los opuestos y la transmutación espiritual.

**El tercer septenario** empieza con la carta número 15 y acaba con la carta numero 21 El Mundo, este septenario está relacionado con el desarrollo de las cualidades del espíritu, obteniendo el triunfo de las cualidades del espíritu en la carta del Mundo.

Esta última carta representa la culminación de cualquier obra, el objetivo o meta alcanzada y a nivel espiritual la persona ya ha aprendido todo lo que había de aprender, no le quedan asignaturas pendientes y alcanza la ascensión espiritual.